

Delgado, Osvaldo (agosto 2006). *La mirada sobre el individuo y la sociedad : La actualidad de Freud y Bataille*. En: Encrucijadas, no. 38. Universidad de Buenos Aires. Disponible en el Repositorio Digital Institucional de la Universidad de Buenos Aires: <<http://repositorioubas.sisbi.uba.ar>>

La mirada sobre el individuo y la sociedad

La actualidad de Freud y Bataille

Además de su importancia explícita en el campo de la clínica psicoanalítica, la obra de Freud también ha influido en el pensamiento sociopolítico a lo largo del siglo XX y lo sigue haciendo actualmente. A partir del texto "Psicología de masas y análisis del yo" -en el que Freud se pregunta ¿qué es "la masa"?, ¿cuál es la relación entre masa e individuo?, ¿por qué medios el alma colectiva puede ejercer influencia en cada sujeto?, ¿en qué consiste esa influencia?-, que inspiró diversos análisis en Georges Bataille y en otros importantes autores, se traza aquí un panorama de la actualidad de este pensamiento, dado que las problemáticas que le dieron origen siguen plenamente vigentes.

por Osvaldo Delgado

Profesor titular de la cátedra de Psicoanálisis Freud de la Facultad de Psicología de la UBA.

Profesor a cargo de la práctica profesional "Problemáticas clínicas contemporáneas" y Director del programa Actualización de postgrado de la Facultad de Psicología de la UBA. Miembro del Consejo superior en el Claustro de profesores por la Facultad de Psicología de la UBA.

I

En septiembre de 1933, Georges Bataille publica un pequeño texto editado como "Le probleme de L'Etat", conocido por nosotros como "El Estado y el problema del fascismo". Este pequeño escrito aborda en forma rigurosa las condiciones de posibilidad del fascismo italiano y el nazismo alemán, más allá de lo que podía ser explicado por las categorías clásicas hegeliano marxistas.

Es mi punto de vista que puede ser considerado como un precursor de las formulaciones de J. Lacan en el capítulo XX del seminario XI: "Sostengo que ningún sentido de la historia fundado en las premisas hegeliano marxistas es capaz de dar cuenta de este resurgimiento mediante el cual se evidencia que son muy pocos los sujetos que pueden no sucumbir, en una captura monstruosa, ante la ofrenda de un objeto de sacrificio a los dioses oscuros".

La referencia fundamental del texto de Bataille es "Psicología de las masas y análisis del yo".

Pone a su vez en tensión dos términos: existencia social homogénea y existencia social heterogénea, con una argumentación que pese al cambio de palabras podemos hallar hoy en día en trabajos de Laclau, Chambers, Touraine y algunos más.

Podemos a su vez abordar este pequeño escrito desde la formulación de los cuatro discursos y la referencia de la clase nº 2 del Seminario XVIII de Lacan atinente al plus de goce. Siendo en nuestro ámbito Zizek, quien ha recogido lo mejor de esta referencia. Pasemos ahora al ordenamiento que según mi parecer realiza Bataille.

II

La homogeneidad social se basa en la producción. Todo lo inútil queda excluido

constituyendo lo heterogéneo

Para ser más claro aún, afirma en una nota a pie de página que: "Las formas más cabales y más expresivas de la homogeneidad social son las ciencias y las técnicas".

¿Qué es lo primero que va a ubicar como absolutamente heterogéneo? Pues, el inconsciente.

Lo que es excluido de la sociedad homogénea, como desperdicio o como valor trascendente, va a constituir lo heterogéneo (la violencia, la desmesura, el delirio, la locura).

Así como las clases sociales más bajas y los líderes como Mussolini y Hitler son representantes de lo heterogéneo, los primeros representan lo impuro, mientras que los segundos la máxima pureza.

Esta diferencia, en el seno mismo de lo heterogéneo, no es secundaria, sino principal (cuestión que muchos intelectuales se encargan de desconocer). Bataille lo llama: dualismo fundamental del mundo heterogéneo.

Se produce "... en el interior del dominio heterogéneo, una exclusión de las formas miserables o inmundas suficientes para encontrar, en cierto sentido una conexión con las formas homogéneas".

La forma homogénea tiene una necesidad primaria del imperativo moral (heterogéneo en principio).

Finalmente, el "Estado parece acceder a la existencia para si realizando el frío y desnudo deber ser del conjunto de la sociedad homogénea". (Argentina, década del '70).

Así como el fascismo italiano y el nazismo alemán implicaron una poderosa militarización de la sociedad civil, es la religión y no el ejercito el origen de la autoridad social.

Se trata de la atracción religiosa y la atracción interna ejercida por el jefe.

Finalmente, en esta apretada síntesis que realizamos del escrito de Bataille, consignemos que ubica al fascismo como surgiendo de un vacío producido en lo social.

Una vez que realiza el análisis del lazo del caudillo con la masa, siguiendo el modelo freudiano concluye afirmando que "... la unidad del fascismo se encuentra en su propia estructura psicológica y no en las condiciones económicas que le sirven de base".

Vayamos, ahora, al texto de Freud citado.

III

La sed de sometimiento que procura una ganancia de placer y una aspiración de desaparición del concepto mismo de lo imposible se ubican a contrapelo de lo que es llamado satisfacción sexual directa.

"El carácter ominoso y compulsivo de la formación de la masa" se sostiene en "la representación de una personalidad muy poderosa y peligrosa, ante la cual sólo pudo adoptarse una aptitud pasiva-masoquista".

Esta representación devela lo que el Ideal vela, ya que éste es una "aspiración idealista de la constelación imperante en la horda primordial". "...todos los hijos se sabían perseguidos de igual modo por el padre primordial..." al mismo tiempo, la masa se halla sujeta al poder verdaderamente mágico de las palabras. "Quien quiera influirla no necesita presentarle argumentos lógicos, tiene que pintarle las imágenes más vivas, exagerar y repetir siempre lo mismo." (S. Freud)

Bernard Nominé en el trabajo llamado "La voz y el superyó" recoge la afirmación de J. A. Miller respecto a que hay superyó en el ideal del yo, para concluir que "el ideal del yo es la respuesta que viene después del consentimiento a la orden insensata que manda que uno sacrifique el objeto de su goce".

Zizek en "La voz en la diferencia sexual" afirma que lo que hechizaba a la masa nazi era Hitler "como agente de una pura enunciación despojada de significación, la voluntad incondicional que discernían en la voz hipnotizante".

Es este último autor quien, en su trabajo sobre "Los atolladeros de la desublimación represiva", ubica a esta voz como superyó imperativo de goce por fuera de toda dialéctica, texto sin punto de almohadillado: "El fascismo (y, en otro nivel el estalinismo) marca ese punto de psicotización donde ya no se puede leer la ideología de manera sintomal, como texto neurótico que por sus mismos blancos indica la coyuntura efectiva reprimida".

Por otra parte, Freud, en el texto que venimos comentando, se refiere también a un fenómeno correlativo a la formación de una masa. El fenómeno es la descomposición de la masa que produce la angustia pánica, ésta implica que "los lazos recíprocos han cesado y se libera una angustia enorme sin sentido", cada uno cuida sólo por sí mismo produciéndose un enorme aumento de todas las violencias y crímenes.

Genialmente, Freud ubica que el conductor puede sustituirse por una "idea negativa" (el odio puede producir igual efecto unitivo). Para agregar aún más claridad a su argumento se pregunta: "¿...si el conductor es realmente indispensable para la esencia de la masa y cosas por el estilo?". El fundamento no se ubica en el semblante sino en lo real pulsional y da la clave para los colectivos posmodernos no sostenidos en el ideal.

IV

Iain Chambers sitúa que el nacimiento de la modernidad no puede vincularse unilateralmente del lado de la expansión europea, el capitalismo, la revolución industrial; sino también en la represión salvaje de toda alteridad étnica, religiosa y cultural, y en el saqueo imperial del globo.

Los Estados nación se constituyeron sobre la base de la esclavitud y el sometimiento. Considero que del mismo modo no puede considerarse la posmodernidad sin la actual virulencia de los fundamentalismos.

No creo que el siglo XX haya terminado con la caída del muro del Berlín, herida en la concepción hegeliana de la historia; sino con el triunfo de la revolución Islámica en Irán con concentración de poder político económico militar y religioso "anti-Occidente". En "Emancipación y Diferencia", Ernesto Laclau afirma que la comunidad no puede ser

homogénea. Si lo fuera, desaparecería la distinción universalidad particularidad. Siendo esta dimensión un lugar vacío "que unifica al conjunto de las demandas equivalenciales". Los principios universales que se presentan como validos sin excepción, pueden ser fácilmente cuestionados.

Pone en contrapunto el derecho de las naciones a la autodeterminación y la realización de un genocidio en un país. "La paradoja es que el principio tiene que ser formulado como universalmente válido y, sin embargo, habrá siempre excepciones a esa validez". El punto en cuestión es si se trata de una paradoja y si sólo indica excepciones. En verdad no hubo modernidad sin colonialismo; como no hay posmodernidad sin Bosnia... "Algo de lo que uno se da cuenta y de lo cual nos daremos cuenta cada vez más, es que el subdesarrollo es precisamente la condición del progreso capitalista" (J. Lacan, Seminario XVIII).

Es Alain Touraine quien advierte a su modo el lugar del sujeto entre dos peligros: el *laissez faire* económico y el nacionalismo cultural. "Uno y otro procuran imponerle sus leyes, que el primero afirma impersonales y el segundo define como la afirmación de una identidad particular, e incluso de una vocación histórica.

Ambos son complementarios y no efectos de una "indiferencia entristecida" como debilidad de temple en los actores políticos europeos ante las matanzas en la ex Yugoslavia, como lo puede formular Jacques Juilliard en "El fascismo que viene", olvidando que Francia junto con EE.UU. es el mayor vendedor de armas.

Las matanzas en Argelia sin intervención de la "Comunidad Internacional de Naciones" indican algo más que una paradoja. Por el contrario, son correlativas a la globalización. Ampliando esa correlación como algo más que un efecto, tal como lo entiende Touraine: El totalitarismo surgió a partir del momento en que una nación se consideró víctima de una economía desnacionalizada, sin patria. El totalitarismo como "la solución antiliberal" del próximo siglo.

Aunque en verdad ya contamos como una modalidad "superadora" anticipada: el modelo chino -totalitarismo y libre mercado fusionados-.

Se requiere de algo más que la consideración de "nación víctima" para el surgimiento del totalitarismo.

"... no hay ninguna necesidad de esta ideología para que se constituya un racismo, basta con un plus de gozar que se reconozca como tal, y si alguien se interesa en lo que puede ocurrir, hará bien en decirse que todas las formas de racismo en tanto que un plus de gozar basta para soportarlo, esto es lo que está para nosotros a la orden del día. Esto es lo que nos amenazará en los próximos años" (J. Lacan, Seminario XVIII).

Se trata en verdad de la perspectiva que sitúan Ritheé Cevasco y Markos Zafiropoulos en su trabajo llamado "Odio y Segregación" en relación con la tentación de que ante el colapso del Otro de universalización capitalista, se la reemplace con la promoción de la Cosa Nacional "con su cortejo de sobre identificaciones y exclusiones segregativas". Pero este peligro no es futuro, sino presente y correlativo.

V

J. A. Miller hace corresponder, la era del psicoanálisis lacaniano con la formulación de la inexistencia del Otro.

Pero a un mismo tiempo, con la presencia del imperativo de goce superyoico ¡goza! "es la verdad del superyó freudiano. Pero el hecho de que actualmente sea enunciado con claridad traduce el pasaje, es isócrono con el nuevo régimen de la civilización contemporánea".

Presencia del superyó sin los términos que hacen existir al Otro (prohibición, culpa, deuda).

Si la elaboración de Bataille es contemporánea con el reino del Nombre del Padre de la época de Freud, vemos que de todos modos formula el surgimiento del fascismo desde un vacío central y al Califato Islámico desde un "sin precedentes".

A su vez, lo heterogéneo del imperativo moral, es una necesidad primaria de lo social homogéneo que se ubica más allá de lo que Zizek llama acertadamente el texto neurótico de los argumentos ideológicos.

Por su parte, Freud llega a preguntarse si el conductor es esencialmente necesario para la formación de la masa y que puede ser sustituido por una "idea negativa". Se marca de este modo el lugar vacío que Lacan nombra S (A), situando el puro valor de semblante del Nombre del Padre.

En ese vacío se afirma primero "la personalidad peligrosa y poderosa" y luego la aspiración idealista.

De este modo, vamos a ubicar a la llamada globalización, en correspondencia con las nuevas modalidades del totalitarismo, en relación la primera con la angustia pánica de la que habla Freud, y sus efectos de violencia y criminalidad con el estallido de los lazos sociales que implica el capitalismo de fin de siglo; la segunda con una concentración feroz del poder al servicio de una "idea negativa" ambas modalidades del goce superyoico. Se trata efectivamente, de la diferencia que es situada por Lacan muy tempranamente entre el "Tú eres el que me seguirás" y "Tú eres el que me seguirá". El "Tú" que implica una dialéctica, una "personalización del sujeto a quien se dirige" y el estatuto de la confianza; y el Tú superyoico de la constatación penosa y la certeza.

Tanto la globalización de la ley de mercado de doble filo como dice Chomsky; como el resurgimiento de la "Cosa Nacional", indican la presencia de un "Tú" como "significante libre no enganchado en ningún lado". En esta perspectiva adquiere todo su peso la formulación: "si digo tú eres, el tú es el que se muere".

¿Pero qué queda finalmente para Bataille como lo heterogéneo radical?: el inconsciente. "En resumen, la existencia heterogénea puede representarse en relación con la vida corriente (cotidiana) como enteramente otro, como inconmensurable, cargando estas palabras con el valor positivo que tienen en la experiencia afectiva vivida" (G. Bataille).
¿Qué es lo que para Freud le dice no a la formación de masa, sin la sustitución por la idea

negativa y sin los efectos de la angustia pánica?

El síntoma neurótico y "... de igual manera, el amor por la mujer irrumpe a través de las formaciones de masa de la raza, de la segregación nacional y del régimen de las clases sociales, consumando así logros importantes desde el punto de vista cultural" (S. Freud). La actualidad de Freud y de Bataille es no sólo la actualidad de sus pensamientos, sino de las problemáticas que los interrogaron y los modos que se dieron para abordar, lo que Lacan llamó "cómo una época vive la pulsión".

BIBLIOGRAFIA

- G. Bataille: El Estado y el problema del fascismo. Pre Textos Universidad de Murcia.
- S. Freud: Psicología de las Masas y Análisis del Yo. Ed. Amorrortu. XVIII.
- J. Lacan: Seminario XVIII. (Inédito).
- J. Lacan: Seminario XXII. R.S.I. (Inédito)
- J. Lacan: Seminario XI. Ed. Paidós
- J. A. Miller; E. Laurent: El Otro que no existe y sus comités de ética. El Caldero Nº 56.
- J. Lacan: Seminario III: La Psicosis. Ed. Paidós
- E. Laurent: Los nuevos síntomas y los otros. El Caldero Nº 57
- E. Laclau: Emancipación y Diferencia. Ed. Ariel.
- A. Touraine: ¿Podremos vivir juntos? Fondo de Cultura conómica.
- I. Chambers: Migración, cultura, identidad. Ed. Amorrortu.
- B. Nominé: La voz y el superyo. La voz. C. O. L.
- S Zizek: La voz en la diferencia sexual. La voz. C. O. L.
- S. Zizek: Los atolladeros de la desublimación represiva. Aspectos del malestar en la cultura. Ed. Manantial.
- Ritheé Cevasco Markos Zafiropoulos: Odio y segregación. Revista Freudiana Nº 17
- Jacques Juilliard: El fascismo que viene. Acento Editorial.